UC 41

7

Septima Academia
Novembris
1729

Introduccion del dia 1. de 9bre 1729.

Misterioso acaso es, que el dia inmediato al de los Difuntos, se congregue el sabio Areopago de tan ilustres Academicos, para sus exercicios literarios; acordando en eso a los doctos, que proceder en sus tareas como sabios, es calificarse de muertos; por ser sinonomo del difunto, el estar ocioso, careciendo de movimiento: que por eso en sentir de Ovidio, es comparado con el muerto, el que está dormido: somnus est mortis imago.

En la Academia del mes pasado, se vio muestras de difunto este sabio congreso; porque unos omitieron escrivir sobre sus asumptos particulares; y otros dexaron de acer relacion de sus comisiones: y si esta Illtre Academia que empezó con tan alentados fervores, fuere descaeciendo en los siguientes meses, podre a los Academicos decirles con la Esposa de los cantares, que sus tareas son flores, por ser poco subsistentes: pues desde el principio en que ostentaron su belleza, les llegó el tiempo de la poda: flores apparuerunt in terra nostra; tempus putationis advenit. En sus primeros dias, produxo esta Academia flores bellas; pero luego les llegó el tiempo de cortarlas, para acabar con sus vidas; porque de las flores del campo ameno dixo Theofrasto, que respiran mucha fragrancia al principio: pero se experimenta, que esta suavidad va descaeciendo, al paso que el dia va entrando; pues en llegando al solsticio del punto meridiano, no tienen olor alguno.

Cant. cap. 2 v. 12

Theofrastro. de causis plantarum. lib. 6. cap. 25.

odores sinceriores mane sentiuntur; die crescente mi-
nus; meridie, minime. Si a ese paso floreciere la
Academia, presto se vera acavada; pues siendo como
flor su belleza, tendra en su principio la gotta, con q̃e
pierda su hermosura; flores apparuerunt in terra
nr.a tempus putationis advenit.
La ambicion gloriosa de esta Ill.re Academia deve aspi-
rar a tener la exaltacion, que goza la palma en
Ecclesiasti: c. 24. v. 18. Cades; quasi palma exaltata sum in Cades. Pero de
la palma dixo S. Ambr.o que las ojas que produce en su
principio, las conserva en todo tiempo; quae primo germi-
naverit folia, semper retinet, et conservat: y para q̃e esta
Ill.re Academia tenga gloriosa exaltacion es menester,
que aquellos primeros fervores conque empezo a trab-
jar, en ningun tiempo lleguen a descaecer; porq̃e el Ecle-
siastico compara a los sabios con el sol; sapientia ma-
Ecclesiasti: c. 27. v. 12. net sicut sol, el qual siempre camina con uniforme
igualdad. Asi an de ser los sabios Academicos, porque si
aran luminosos, si fueren iguales en sus empleos: Pero
empezar con fervor, y despues descaecer, no es alumbrar
como luz; porq̃e de ella dixo Salomon, q̃e empezando con
claridad escasa, va creciendo asta que llega a ser
Proverb. c. 4. v. 18. perfecto dia: lux crescit usque ad perfectum diem. Pues las
luces savias, que tubo esta Academia en su principio,
deven ir creciendo con augmento, imitando ala Celestial
Esposa en lo sabio, q̃e fuè prim.o como Aurora, despues
como luna, y al fin como el sol: Pero descaecer en el tra-
bajar, es dar a los emulos que reir; y que puedan decir
a los Academicos lo que dixo el Redentor ala Sinagoga

de Ysrrael, quando en la parabola del sembrador
increpó su mal modo de trabajar, diciendo q̃ era bueno
el terreno, porq̃ al primer año, dio fruto centesimo;
pero luego se fue minorando, dando fruto sexagesimo,
y despues fruto trigesimo: cecidit in terram bonam, et fe-
cit fructum, aliud centesimum, aliud sexagesimum, aliud
trigesimum. Segundo terreno, es este congreso sabio, pues
en su principio, dio fruto copioso, pero si con el tiempo
se fuere minorando, sera indicio de que no se cultiva
bien el terreno. = El Ecclesiastico comparó la doctrina
de los sabios, con la corriente de los Rios; ego sapientia
effudi flumina; porq̃ de la agua de los Rios advierte Pici-
neli, que camina siempre adelante, porq̃ nunca retroce-
de; numquam retrorsum; paraque se dexe entender,
que el sabio Academico no ha de cessar, en el curso de su
oficiosa aplicacion, y que siempre se ha de mover, con
uniforme igualdad. — Salomon dixo en sus proverbios
que la ormiga reprende la pereza de los sabios; vade
ad formicam, o piger, considera vias eius, et disce sapi-
entiam. La vereda que sigue la ormiga, sirve a los sabios
de enseñanza; porq̃ enseña Aristoteles en su Philosophia, q̃
la ormiga almagacena en el estio, la provision para el in-
vierno, y aunq̃ camina fatigada con el grano, q̃ le sirve de
peso, pero sin mudar de rumbo, va siempre por el mismo ca-
mino; eâdem semita semper ambulant, et cibaria recondunt.
Y solo sera verdadero sabio, el que no se desviare del ca-
mino del estudio, aunq̃ le sirva de peso el trabajo.
Para alentar nro. descuido, sirva de corona otro argumento.
El mayor blason del hombre, es q̃ sea a Dios semejante;

Mathei. cap. 13. v. 8.

Ecclesiasti. cap. 24. v. 40.

Prover. c. 6. v. 6.

Aristot. apud Picineli in mundo simbol. lib. 8. cap. 11. num. 196.

Genes. c. 1. v. 26.

q. si en Dios es perfeccion la inmutabilidad, acreditará
del hombre la divina similitud, quando fuere inmutable
en su obrar, y siendo perseverante en el trabaxo, q. empezó
como Academico. Así lo aconseja S. Bern.do: studete per-
S. Bern. epist. 109. severantes, ut sitis filij Patris vestri, apud quem non est
transmutatio: porque empezar fervoroso, y descaecer despues
como tibio, es no ser el sabio homogeneo, sino desdecir
de si mismo, mudandose como el comico, que oy ace
papel de soberano, y mañana de hombre plebeyo. Assi
lo dixo S. Pedro Damiano: vitae modum quem semel arri-
opusc. 15. cap. 27. pueris, perseveranter tene; ne scenica vertigine, a teme-
tipso videaris discrepare. Pues sea uniforme, y perseve-
rante el trabaxo, y oficiosa tarea de Vs. señorias, sin que aya
transmutaciones comicas, que desfiguren la imagen hon-
rrosa de Academicos que solo se adquiere con el tesón
de los literarios exercicios.

+

2

Quien fue mas magnanimo, Alexandro quando dió ã Diogenes una gruessa cantidad de oro; o Diogenes quando rehusó recibirle?

Primera parte defendida.

Nace el Monarca, y lleva ya en su cuna perfecciones con que embelleze su cuerpo, y virtudes, con que se enriqueze el alma; Son estas como emanaciones hermosas de su mismo ser, y con sus vivos colores perficionan de tal manera su imagen, que al passo que la acreditan bella, le dan superiores atributos de divina. Parece que tienen mas bien fundado su derecho al solio, que à un humilde alvergue por habitar mas decentemente en el augusto corazon del Principe, que en el del vassallo. Nace Alexandro, y acuden à su nacimto. la naturaleza, las gracias, y las virtudes todas: La naturaleza le fabricó un cuerpo capáz de aquellas impressiones, que dan à un pecho el honroso timbre de Magnanimo; comunicaronle las gracias aquellos dulces atractivos, que acostumbran à triumpfar de los corazones, con mas bizarria, que violencia: Adornaron las virtudes su espiritu formando con sus bellas qualidades el mas portentoso dechado à la heroicidad. Crecio Alexandro, crecieron sus virtudes, crecio su nombre, y en el se dexó ver en su mayor incremento la Magnanimidad, que como Reyna de todas las virtudes no quiso menos que en el corazon de un Alexandro establecer su trono. (1) Es la Magnanimidad una virtud en el alma, que se encamina segun razon à hazer cosas grandes, y assi difunde propicia sus influxos, por ser propio de ella derramar sobre todos grandes los beneficios; dandole esta qualidad divina la semejanza hermosa con el sol, Rey de todos los Planetas, y con Dios, Rey de todo el Universo, con el sol, porque lo mismo es nacer, que coronar al mundo con la resplandeciente diadema de sus rayos comunicando à todos los vivientes beneficas influencias; con Dios, por ser noble atributo de su ser divino beneficiar à todos. Magnanimo fue Alexandro, porque siempre fueron grandes sus acciones (2) siendo la mayor en un Principe el hazer felices à sus vassallos: Explicava esta virtud excelente con excessivas dadivas, y siendo estas el mayor abono de su Real grandeza, quiso acreditarla, premiando à Diogenes con una gruessa cantidad de oro, reconociendo el merito que tenia ganado su sciencia, quando aquel rehusó admitirle, sin mirar advertido que era don de su Monarca. Si huviesse de ser Platon el Juez de esta accion de Diogenes, en despreciar la dadiva de Alexandro, no la

(1) Magnanimitas est virtus tendens ad maxima secundum rectam rationem. ex. D. thom. secund. sec. q. 129. artº. 1.

(2) Quid tam Regium quam fecisse foeliciter? Cassiod. lib. 3. Epist. 11.

(3)
Erasm. in apophteg. lib. 3.

(4)
Agesilaus sibi multo jucundius esse dicebat si milites suos ditaret, quam si ditesceret ipse. Pluth. in lac. apophteg.

(5)
Alexander cum 200. aeris alieni talenta sibi conflasset non ante navem concendit, q.m rebus amicorum pensatis huic quidem agrum, illi villam, alteri domorum proventum, alteri portoria elargitus est. Adsumptis igitur, ac distributis fere Regiis opibus omnibus rogatus à Parmenione, quid Regi superesset? respondit Alexander superest mihi spes. Pluth.

(6)
Nihil magnum est in rebus humanis, nisi animus magna despiciens Senec. Epist. 71.

graduara de magnanima sino de sobervia, como tuvo por efecto de su vanidad el desprecio, que hizo Diogenes de su aliño, pues diziendo (3) Ecce calco fastum Platonis, le respondio discreto, Calcas, sed alio fastu. Con eso mismo que afectas despreciar la que en mi juzgas vanidad, muestras la que ocupa tu corazon mas oculta, y fina sobervia. Pero aun suponiendo, que aquel desprecio en Diogenes fuesse efecto de su magnanimidad, mandasseme evidenciar oy, que aun fue mas Magnanimo Alexandro. Induce esta virtud en un pecho noble un honrado, y generoso aliento de gratificar al benemerito, y premiar al justo, distribuyendo gracioso sus thesoros, para animar con ellos al merecim.to; y es mas proprio de la grandeza del Principe, derramar la dicha, y la felicidad sobre todos, antes que retenersela para si mismo, como dixo (4) Agesilao, que le era mas gustoso enriquezer à sus soldados que enriquezerse à si proprio. Obra con mas magnanimidad y valentia el que ofrece, que el que rehusa, porque pelea contra el don, y contra el amor: Contra el don, porque se desprende de una cosa propria, y la haze agena; contra el amor, porque sujeta una passion, que naturalmente inclina à amar lo que se posehe; Contra el don porque pierde en aquello lo adquirido; contra el amor, porque le es muy difficultoso desapropriarse de lo que le costo fatigas para alcançarlo: Pero no assi el que rehusa, porque solo pelea, y combate contra el don, que como no lo ha poseido, ni menos le ha costado sudores para adquirirlo, no le es muy violento el rechazarlo: Y assi fue mayor esta virtud en Alexandro por triumfar de dos contrarios en su opposicion muy poderosos, que no en Diogenes por competir con uno solo. De la repiticion de los actos mas, ò menos exercitados, se infiere mayor, ò menor virtud en un sujeto, y haviendo en repetidas ocasiones exercitado muchos actos de Magnanimidad Alexandro, no se puede negar que se hallava en su pecho mas bien acreditada esta virtud suprema (5) Dize Plutarco, que antes de embarcarse para ir à una empresa, quiso repartir entre los Amigos su Hazienda, entregò à uno sus lugares, à otro su casa, y à otro sus tesoros; y era cada acto de estos un nuevo realce, que dava mayor esplendor à la grandeza de su animo, siendo la Magnanimidad con que lo ofrecia motivo de la admiracion de Parmenion, que preguntandole que era lo que se reservava, dixo que la esperança; respuesta ciertamente digna de coronar à su dueño con el glorioso titulo de Grande. No hay cosa mayor, en sentir de Seneca (6), que aquel animo que sabe despreciar las cosas grandes, y que mas grandes que aquellos bienes con que premiava la fortuna la noble, y generosa fatiga de Alexandro? supo los despreciar todos,

porque supo sabia su magnanimidad dominar Vito-
riosa sobre ellos. Assi como es mayor virtud en lo espiritual desnudarse el amor propio de aquellos affectos, que ocupados en la possession de algun objeto podian ser estorvo de sus progressos: assi en lo moral es prueva de mayor magnanimidad en un pecho, despojarse de los tesoros, haziendolos premio del merecimiento, y argumento eficaz de su grandeza. No fue mucha esta virtud en Diogenes, pues en tanto es grande una accion, en quanto cuesta mas trabajo para executarla; rehusò el Don de Alexandro, rehusado no pudo posseherlo, no posseido es cierto que no llegò à la region del amor, donde el don se aduna à la misma naturaleza del que recibe; y como no tenia su ser vestido de aquella fineza con que le favorecia su Monarca, no le costò mucho despojarse de ella; pero si en Alexandro, por tener vestido su noble spiritu de aquellos bienes con que la fortuna premiava sus virtudes, y el amor havia ya passado à naturaleza, y assi fue mas magnanimo en ofrecerlos à Diogenes, por vencer en el amor proprio, el gozo de posseherlos, y la gloria de haverlos adquirido con su esfuerço. Aquella accion tiene en si mas creditos de grande, que mira à un objeto formal mas noble, y mas magnanimo; el que dà tiene por objeto al premio, el que desecha, à la templanza: el premio dize relacion à la justicia distributiva, la templança mira con algun respeto la sobriedad: Y quantos excessos de augusta, y generosa logra la justicia distributiva en premiar? mas que la sobriedad en no admitir: Tanto mas glorioso, y magnanimo se haze el que dà offreciendo el don, que el que lo rehusa no acceptandolo. (7) Mas hizo Alexandro en dar à cierto Vassallo suyo su Real Patrimonio, que no el Vassallo quando rehusò acceptarle, proponiendole que no convenia à su fortuna: A que replicò su Monarca, que no proporcionava el don à la humildad del favorecido, si solo al augusto caracter de la grandeza de quien le daba: Y si lo primero hizo mas grande à Alexandro, lo segundo, ni aun al Vassallo hiziera memorable sino por Alexandro, por crecer en su generoso seno el ardor de su noble espiritu mayor la gloria de su magnanimidad. Dize Aristoteles (8) que aquellos hijos son mas queridos de la madre, gozando en cada alago mayor estimacion que los otros; à quienes por sacarles à luz padece mas penas, sufre mas fatigas, venciendo en cada uno de sus dolores una nueva difficultad para darles vida, y que lo mesmo que sucede à la madre, puede muy bien adaptarse à quien dà, y ofrece algun don muy grande, por considerar de ningun momento el recibir la dadiva, pero si mas arduo, y difficultoso el concederla. Es el ofrecer un modo de obrar mas noble, y mas magnanimo que el rehusar; porque el que dà con la experiencia que tiene del don que possehe obra racio-

(7) Alexander cum cuidam orbem donaret, dicente eo cui donabatur, non convenire fortunæ suæ: Non quæro inquit Rex, quid te accipere decet; sed quid me dare. Senec.

(8) Quemadmodum liberi chariores sunt matribus, & partus sit dificilior; sic beneficijs proprium illud videtur, accipere enim beneficium nullius est negotij; dare autem arduum est, ac difficile. Aristh. lib. 9. eth.

nalmente haziendo una madura y discreta reflexion de lo que ofrece, estimando el beneficio ya con el trabajo de adquirirlo, ya con el amor de mirarlo proprio con aquella glo-ria à que le induze su noble espiritu de constituirlo premio: Mas el que rehusa, ni obra racionalmte. porque no puede ha-zer su officio la razon, sobre aquello que aun no posshe, ni menos plenamente reflecta lo que desecha, por no haver lle-gado à la Esfera de su jurisdicion y de su dominio. Atten-diendo (9) Alfonso octavo à la fidelidad y amor con que le servia Dn. lope de Haro, quiso agradecido premiarlo: pero Dn. lope rehusò el premio, mirando mas à las conveniencias de su dueño, que à las suyas proprias, por ver que estava exaus-to su erario, y casi agotadas las venas de su Rl. Patrimonio, y aqui fue, quando casi assombrada la admiracion prorrum-piò en elogios del Vassallo, y no es mucho que haya tales Vas-sallos, quando hay semejantes Reyes; Verdad que se deja ver autorizada en este assumpto, pues no huviera havido un Diogenes que rehusara, à no haver un Alexandro que ofre-ciera, siendo la accion de Diogenes como efecto producido de la magnanimidad de Alexandro, y quanto es mayor y mas noble la causa que el efecto; tanto mas magnani-mo se acreditarà Alexandro en ofrecer, que Diogenes en rechazar lo ofrecido.

(9) Retrato politico del Rey Dn. Afonso octavo. fol. 25.

Dn. Gregorio de Prats y Matas

Disertacion Problematica, sobre quien fue mas Magnanimo Alexandro quando dio Una gran cantidad de oro a Diogenes, o Diogenes quando la despreció: resuelvese a favor de Diogenes.

No ay Problema, que no tenga razones suficientes, y aun eficaces para defender la parte de la duda, en qual quiera que recayga. Tocame segun lo mandado defender, es maior magnanimidad la de Diogenes reusando una gran suma, que la de Alexandro en darla, y assi para proceder en nuestra duda sin genero de confusion, tengo
lib. 8 cap. 4. de [illegible] advertir, que la Magnanimidad (segun Tesauro) es una virtud en el alma, que consiste en la mediocridad acerca de los Honores grandes, solo por el motivo de lo Honesto. esta definicion favorece tanto a mi intento, que no necesitara de mas pruevas que ella mesma, a no quererme valer de el echo, para corroborar con mas eficaces razones a mi asumpto. Siendo la magnanimidad virtud, tanto sera mas relevante, quanto mas incluya de perfeccion. esto supuesto, vamos discurriendo por las sendas que con mas acierto condusgan al exito feliz de una duda, que por todas partes lleva tantas, y tan eficaces razones con que se puede defender.

Accion propia de un magnanimo espiritu es el dar graciosamente, quando la dadiva es bastante para collocar a un pobre infeliz en un estado venturoso, pues con ella le restituie las fuerzas, por cuya falta vivia siempre en una continua congoja, le comunica alientos, para que salga de su penosa

aflicción, y enfin le da valor, para que con fa
cilidad se restablesca en la virtud, unico blan-
co donde tiran todos los desvelos de un Corazon Mag-
nanimo. Pero el desprecio de la dadiva, quanto
mas grande da maiores creditos de Magnanimidad,
por que caiendo esta acción en un Pobre necesitado,
muestra la solida Noblesa de su pecho no querien
dose sujetar ala coyunda servil, aque la dadi
va es fuerza le precise, pasa contento con su men
digues para poder vivir libre[2] principal proposito
2 Sen. lib 6 cap 5 del magnanimo desuerte que primero se uniran
estos dos contrarios llama, y Hielo que estos dos
Magnanimidad, y servidumbre. porque no se
ra grande aquel animo que puede señirse
con servil ñudo. Vive el que desprecia contento
contento con su suerte, pues no quiere exceder a su
fortuna, corre triste un animo liberal hasta en-
conerar aquien pueda socorrer, pasalo aquel
en su miseria con tranquilidad, sin molestarle
las fatigas, que suelen llevar consigo las fortu-
nas, jamas este sosiega entre sus dichas, solicito
buscando medios, para levantar alos que hicieron
los tiempos caer a un estado infeliz, obra aquel
por motivo de lo honesto, de este el fin es solamen-
te su gloria, y siendo la Magnanimidad vir-
tud, que solo se dirige a lo honesto, y no precisamente
a lo glorioso: como claramente lo aprueva Aristo-
teles en el lib. 4. eth. cap. 3. Magnanimus ut nec
laudetur ipse laborat. no sera dificil colegir
ser accion mas propia de un Magnanimo el des
precio de un tesoro, que dar no pequeño don a un
necesitado.

Para herirnos con nuestras propias
armas, objetan, los que movidos de su espiritu libe-

ral, tienen el dar por Magnanimidad mayor q̃
Aristoteles, a quien haviamos allegado favorable,
citando estas palabras del mismo lib. y capitulo Mag-
nanimus his est qui beneficia conferat et accepto
beneficio pudore afficiatur: y quien pues de esta
suerte: es el Magnanimo (segun Aristoteles) aquel
que da el beneficio, y si acaso alguna vez lo re-
cibe, se llena de rubor, y verguenza; luego el
Magnanimo es aquel, que da liberalmente algun
tesoro, y no aquel q̃ no quiere recibirle: porq̃ q̃ mas
beneficio se puede hacer a un pobre, que darle me-
dios conque pasar con comodidad su vida; hacer-
le poderoso para que pueda servir de provecho
a su Patria; y llegue con esta a hacerse immortal.
no ay (dicen) en verdad recompensa suficiente a
beneficio semejante; ni puede el Pobre, que desprecia
hacer iguales a estos, pues le faltan caudales,
a quienes aunq̃ supla las sobras el dezeo, como por su
culpa perdio la senda, que le empezava a abrir
camino, para poderlos conseguir viene a ser culpab-
le, y a degenerar de magnanimo, pues llega a perder
la ocasion de esmerar su magnanimidad.

Toda la difi-
cultad de esta duda deshace el lugar de Sn. Chri-
sostomo, donde dice el Santo:[3] qui facultates tribuit pau-
peri, ipse est qui beneficio fruitur; el que da sus cauda-
les a un Pobre, el es el que recibe el beneficio; conq̃
si el que da, en la misma accion de el dar, consigue
el logro de recibir beneficio maior, y segun los contra-
rios con Aristoteles (en el lugar citado) el magna-
nimo es aquel, que hace el beneficio, no aquel q̃
lo recibe, recibiendolo (segun Sn. Chrisostomo) aquel

3 D. Chris. hom. 27 in Genes.

que da no viene a ser el Magnanimo, no siendolo el
ya no tenemos opositor que contradiga ser solamente
el que desprecia, lo que llega a ofrecerle la mano del
Liberal.

Esta doctrina general individuese ya en Dio-
genes, y Alexandro, pues eso solo es de mi obligacion;
y para maior claridad, discurramos sobre el echo: Ofre-
ciò a Diogenes Alexandro una gran cantidad de oro
despreciòla dadiva Diogenes, sin haver forma de admi-
tirla, Era Alexandro un Emperador, de cuyo Impe-
rio era linea todo el universo, Era Diogenes un Pobre
4 Plut. vita Alex. Philosopho, cuya morada era una pequeña cavaña
de los desiertos de Corinto[4], era aquel un Rey demas
señalado Capitan contra los Persas, este nomas que
un vasallo, que a costa de su trabajo havia de bus-
carse el sustento para conservar su vida, Sonavan
de aquel nuevamente los aplausos, ni sola una voz
articulava el nombre de Diogenes; Era deuda
en Alexandro el premiarle, pues conociendo de su
5 Cassiod. lib. 1 epist. 42 virtud la solidez faltaria a las obligaciones de
remuneratio meritorum, iustitia dominantis Principe[5] si le dejara de remunerar; Erale no peque-
prodit imperium. ña ganancia, pues atrahia las voluntades de
sus vasallos, al ver que su Senyor tan liberal da
va el premio a quien justamente le merecia, alen-
tandoles con este estimulo a amarle; Y los beneficios
con que se reconsilia el amor de los subditos, son lucra-
da verdad bien grande, pues sirven de defensa
mas firme que soldados, muros, guardas, y
fortalezas. Como lo escrivio Seneca[6] en su Epistola:
6 Senec. apud opin. Melius beneficiis Imperium custoditur quam armis.
Era finalmente paga con que satisfizo a Diogenes aquel
desengaño que le diò de lo que era un Magna-

nimo coraçon, Ya no moviendose de su cavanya, quando todo el mundo iva ancioso para lograr de su vista, ya al ponersele delante (sin atender a las dignidades de Emperador) diciendole se le apartara de [illegible] y no le quitase lo que no le podia dar.

Pero el

desprecio de Diogenes fue todo movido a impulsos de su magnanimidad, era un Pobre, y no le llevo la codicia de el oro, con que podia levantarse a lo mas eminente de la Fortuna, sabia que los bienes de esta no tenian mas estabilidad, que su misma rueda, sabia que aunque con el oro podia conseguir dignidades, llevavan estas, quanto mas alta la cumbre, mas profundo el precipicio, tenia por premios a estos bienes, pero premios muy inferiores a su merito, veiase digno de ellos, pero que ellos no eran dignos de el, este era el motivo porque los despreciava, esta era la razon porque no los queria admitir, concideradose solamente premiado de su Magnanimidad con llegar a poseerla: pues (segun sentir de Seneca, y otros) Sola la virtud es condigno premio de si misma. Vese ya pues bien claro dar en Diogenes mas muestras de magnanimidad el desprecio, que en Alexandro la dadiva, porque la accion de este no se executo precisamente por motivo de lo honesto, si bien o por su interes, o por su obligacion; Pero la de Diogenes tenia por unico termino la virtud, no le pudo mover el interes, pues le despreciava, ni le llego a despreciar de obligacion que tubiera para hacerlo, pues era un Pobre, y conociendose tal se hallava como obligado a recibirle, por ser este el unico medio para poder salir de su miseria, esta accion, o este desprecio de Diogenes pudo tanto con

Alexandro, que llegó ~~[illegible]~~ (al parecer) a confesar vencida su magnanimidad de aquel a quien todos al escucharle tenian por Pobre, soberbio y Pusilanime

7 Plut. vita alex.

que envidió ~~[illegible]~~ su magnanimo espiritu, como se infiere de estas palabras, dichas (segun Plutarco) por voca del mismo Emperador: Nisi Alexander essem Diogenes esse vellem. Mas, Pretendia Alexandro con la dadiva grangearse a un Diogenes por Amigo, exponiase empero Diogenes a perder la gracia de un Alexandro, comprava este con el tesoro una amistad, que le podia servir de no corto provecho, podiase persuadir aquel, que levantaria contra si un rencor, que fuera su total ruina; todos estos en Diogenes indicios son patentes de su gran virtud, claras pruevas de su maior magnanimidad.

Vimos ya en fin en los breves cotos de mi discurso quanto era accion mas propia de un Magnanimo coraçon el desprecio de un tesoro, que no la dadiva liberal de este mismo ~~[illegible]~~ Mostrose claro, que la ~~dadiva~~ de Alexandro a Diogenes no se dirigia precisamente por el motivo de lo honesto, ~~[illegible]~~ llevava por ~~[illegible]~~ fin su conveniencia o su obligacion, viose el desprecio de Diogenes, todo nacido a impulsos de su virtud, llevandola delante por norte de su desprecio, de cuyas razones se infiere, ser mas magnanimo Diogenes quando despreció la cantidad de oro, que le dava Alexandro, que Alexandro quando se la ofrecia. Y con mas pruevas de razon se ha de establecer, si nos pretendemos conformar, con el sentir de Seneca en su epist. 72 donde sin genero de rebozo dice: nihil magnum in rebus huma-

nis nisi animus magna despiciens.

Fr. D.r Juan de Çagarriga

Hæc P. Ovidii Nasonis amplificat. sententia. Excitat auditor studium, laudataque crescit virtus. lib. 4. ex Pont. Epist. 2.

4

Cum diversæ respublicæ, vel nimiæ ignorantiæ, vel parvæ virtutis causa, discordiarum mari adversis ventis multum temporis vix essent, cum neque homines maximam humanis sæpe laceratam navim (vel enim res maximæ discordia dilabuntur) idoneo fundo statuere possent: humanorum magnetem cordium laudem, tanquam gubernaculum, ut navis illa ad portum feliciter possit adduci, virtute duce, comitante fortuna portum constituerunt. Nam quis unquam hominum dubitavit vel civitates ipsas adversa remigantes aqua, fructum ex encomiis esse amplissimum consequutas; laus enim honorem, honor studium, studium tandem virtutem rerum omnium cardinem tacita incitat cohortatione et quemadmodum corpus epulis, ita laudibus recreat animus. Hæc igitur, cum multi præclarissimi viri felicissimo laudis portu, jactis ancoris navim firmaverint, ex illo enim non solum armis, sed etiam litteris commoda maxima reipublicæ allata fuerint; jure quidem existimo ad quietis publicæ civitatem creandam, laudem in portus, temonisque locum delegerint; sed quamquam invidiæ, vel saltem æmulationis non parum aliquoties pariat, obquam rem transverso vento respublica fortasse navigaret: nihilominus eadem voluntas, eadem æmulatio, eadem inquam, seu adæquandi, seu excedendi invidia potius, quam viros non evanescat, discordias gignat, et reipublicæ ruinam pariat, eos ad majorem dignitatis gradum afferat, discordiis finem imponat, et rempublicam invicto robore sustineat, mirabili solertia excitet, et in perpetuam libertatem asserat. Quod mihi est in animo nihil aliud Poetarum illum ducem Choripheum Ovidium explicare voluisse cum dixit. Excitat au-

ditor studium; laudatoque Crescit virtus.

Excitat auditor studium. Expendamus tantæ sententiæ vires; quid
videlicet his verbis nos Ovidius voluerit edocere, excitant stu-
dium auditores: Quis enim studio se mancipare velit, quin
in publicum adire à viris sapientissimis attendi, et laudi glo-
riam aucupari possit? id enim ab hominibus sic fieri so-
lere accepimus; ut præclarissimum illud Ecclesiæ lumen,
ac culmen, sapientiæ splendor, ac humilitatis exemplar
Divus Augustinus maxime sibi pertimescendum esse di-
ceret sapienter, apud sapientes dicturo. fieri enim non
posse existimabat, ingratum animum auditoribus exhi-
bere posse, cum à viris sapientissimis laudaret. Quid præ-
terea? Unde existimatis priscos illos antiquitatis sapi-
entes studio maximo operis impendisse; nisi ex studio
sapientiæ fructum colligentes, sapienter dicendo audito-
rum laudes aucuparent? ; quibus laudibus à Græciæ sa-
pientibus non elatus Demostenes? quibus præconiis in
illo litterarum Emporio à sapientissimis viris non eve-
tus? ex quibus nobis mirum videri non debet, id stu-
dii amore rapuisse extitisse, ut cum anno ætatis centes-
simo septimo vitæ periodus sibi absolvenda esset, in hæc ver-
ba prorupisse dicitur, se videlicet dolere quod egrederetur
è vita quando studere cœpisset. Præterea unde nisi
ab auditorum laudibus dicendi studio Pomponium ar-
sisse dicat. cum lib. 40 pandectarum de fideicommi-
sariis libertatibus apud Julianum dixisse legit. Ego di-
cendi cupiditate, quam solum vivendi rationem optimam
in octavum, et septuagesimum annum ætatis duxi; me-
mor sum hujus sententiæ, quam dixisse fert. Solon. Et si
alterum pedem in sepulchro haberem, adhuc discere
quædam vellem. Denum cujus animum quam Cicero-
nis auditorum laudes dulcius rapuere? testis ipse sit
Lib. 2. offic. Sapientia nihil est optabilius, nihil præstantius,
nihil homine dignius, cujus studium si quis vituperat, haud
sane intelligo, quidnam sit quod laudandum putet.
Et jure quidem auditores hæc enim laus laudi est; ut lau-
ditor studium excitet. et virtus laudibus augeat: lau-
dataque Crescit virtus inquit Poeta.

licet enim virtus ubique luceat, et inexpugnabilis sit, nihil
eam impedire possit, non divitie, nec paupertas, non magestas,
nec humilitas, non honores, nec ignominia, cum his omnibus
in terra relictis ad Celum ipsa pertingat: Nihilominus extollit
hominem, et supra sydera mortales collocat; unde ipsa incremen=
tum suscipit, cum inde ab hominibus majori incremento lau=
cipiat. Ita enim juxta Grammat., apud Grecos sepe virum
est, qui cum rem strenue gessisent in bello, oratione qua=
dam, aut Carminibus laudabant, ut majore virtutis opera
fortiori animo aggrederent. Preterea à majoribus nostris
Gothis videlicet non ita accepimus: qui preclara paren=
tum suorum gesta Carminibus patrio sermone compre=
hensa in conviviis frequenter consignarent, ut juventutem
ad virtutem excitarent, que tandem ne temporis vetusta=
te aboleri possent, rupibus, et saxis ad virtutis monumenta
insculpserunt, quorum nunc temporis vestigia diversis in
locis deprehendunt.

Que virtutis argumenta à priscis illis vetustati clarissi=
mis viris non audivimus? quos laudis stimulis erectos
mirabiles in virtute progressus efficere, ut Crates potiret
laude, progressit opes, ut illa donaret. Cato, profudit
sanguinem, ut etiam Brutus possideret, prodegit vitam,
ut illam obtineret Philosophus, contempsit omnia. ad lau=
dem Curtius se immisit in horrendum terre hiatum;
Decii devoverunt se pro salute patrie, Regulus ad exqui=
sita profectus est supplicia; Pro laudis honore sibi E=
pyrus nares exsecuit, sibi oculos Democritus eruit, sibi
linguam Zeno precidit, sibi Scevola manum adussit, si=
bi pectus Lucrecia transfixit, sibi mortem innumera=
biles conscivere. Hec enim laudis vis est, ut ejus stimulis
viri incitati, ad majora virtutum incrementa percurrant,
et laudis gloria ad immortalitatem excitentur. Quid non
egit magnus ille Alexander, veritus ne totam sibi laudem
Philippus pater preocuparet, excussit lacrimas puer; illam
secuturus adolescens, extremas terrarum plagas victoriis
peragravit, videbat enim prima etate vir sapientis=
simus eum esse laudis honorem, qui et ab hominibus,
et ab ipsis Diis, summo studio requireret.

Laude igitur homines movendi non sunt? laudibus virtus augenda est? augetur sane, laudataque crescit virtus, pleni sunt omnes libri, plenę sapientum voces, plena et auditis exemplorum vetustas; Quę si sacris ex litteris augenda censeris Mardocheum nobis ante oculos ponit, qui tot laudibus insignitus, et se, et suos virtutibus illustravit, qui cum gratitudinis causa Asuero Persarum Regi vitę insidiatores detexisset, ab Aman Regis intimo per urbem circumductus proclamante, sic honorabitur, quemcumque voluerit Rex honorare. Quid pręterea? ita his laudibus progressus est ut non tantum ei traditus fuit annulus, quem ab Aman recipi jusserat Rex; sed et revocari litteris annulo regio signatis, machinationes Aman contra Iudeos excogitatas jussit Asuerus irritas fieri, mandavitque, ut liceret Iudeis uti legibus suis.

Sic laus excitat viros, litteris diligenter incumbere, quo thesauro, et sibi, et Reipublicę maxima commoda pariant. Sic virtutem amplecti, quo flores boni animus accingitur, et summa felicitate potiatur. Sic ad pręclara facta, quibus nomen suum posteritati commendant. Sic denique excitat auditor studium, laudataque virtus crescit.

Dr. Salvator Sanjoan

Septima Aud.ª
Novembris
1729.